

Consumo de drogas y alcohol en universidades privadas de dos ciudades mexicanas

Drug and alcohol consumption in private universities of two Mexican cities

*Ariel Alcántara Eguren, Covadonga Cuétara Priede, Javier Pérez Saleme
y Marco Antonio Pulido Rull¹*

RESUMEN

Desde hace ya una década, se inició un seguimiento del consumo de drogas y alcohol en las universidades particulares de la Ciudad de México. El objeto del presente estudio fue hacer una evaluación del consumo, utilizando el mismo procedimiento seguido para estimar el consumo de drogas y alcohol en los estudiantes de una universidad particular de Puebla. Se tomó una muestra de 342 estudiantes de las licenciaturas en psicología y ciencias de la comunicación de esta universidad. Los alumnos contestaron el instrumento SAEU-R. Los resultados de la prueba mostraron, en general, que el consumo de drogas en la universidad poblana es similar al encontrado en la ciudad de México en 1999. Complementariamente, muestran que el consumo de alcohol y el abuso de éste son más altos en la universidad poblana. Los resultados se discuten en términos de las estrategias preventivas que podrían utilizarse en la universidad poblana.

Palabras clave: Consumo de alcohol y drogas; Estudiantes universitarios; Universidades privadas; Encuesta.

ABSTRACT

Some years ago a number of private universities of Mexico City began a periodic monitoring of drug and alcohol consumption among their students. The purpose of the present study was to assess consumption, using the same procedure, in a university of the city of Puebla. A sample of 342 students of the psychology and communication sciences schools answered the SAEU-R questionnaire. In general, the results showed that drug consumption in Puebla, is similar to that observed in Mexico City in 1999. Additionally, the results showed that alcohol consumption and binge alcohol consumption is higher in the university of Puebla. Results were discussed in terms of the preventive strategies that could be used in the university of Puebla.

Key words: Alcohol and drug consumption; College students; Private universities; Survey.

¹ Los autores se presentan en este trabajo en estricto orden alfabético y agradecen a las autoridades de la Universidad Iberoamericana de Puebla y Universidad Intercontinental de México su apoyo para la realización del estudio. Los autores también quieren agradecer a Marco Antonio Pulido Benítez por su profesional trabajo de corrección de estilo. Para mayores informes sobre este artículo, favor de comunicarse con Marco A. Pulido Rull, Av. Universidad 1330, Edificio A, Departamento 1102, Col. Del Carmen Coyoacán, 04100 México, D.F., México, correo electrónico: mpulido@uic.edu.mx. Artículo recibido el 25 de mayo y aceptado el 13 de noviembre de 2009.

De acuerdo con todos los indicadores nacionales, el consumo de drogas se ha incrementado en el país durante los últimos años (Secretaría de Salud y Asistencia [SSA], 2004, 2008; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2002; Secretaría de Educación Pública [SEP], 2007). Aunque los grandes observatorios nacionales permiten tomar decisiones en el país, difícilmente son informativos a un nivel molecular. Precisamente por este motivo muchas empresas e instituciones desarrollan sus propios observatorios internos que les hacen posible obtener información útil para sus procesos preventivos y de toma de decisiones.

Se sabe que el consumo de drogas y alcohol entre los estudiantes universitarios es considerablemente alto en relación con otros estratos poblacionales (Castro, Llanes y Macías, 2002), y adicionalmente que dicho consumo se asocia a un bajo rendimiento académico, depresión y suicidio (cfr. Castro, Pérez, De la Serna y Rojas, 1989; Kosky, Silburn y Zubrick, 1990). Así pues, el desarrollo de observatorios de adicciones en las instituciones educativas del país reviste gran importancia.

Desde hace casi un decenio, el equipo de investigación del Laboratorio de Condicionamiento Operante de la Universidad Intercontinental (Ciudad de México) ha llevado a cabo un esfuerzo por monitorear el consumo tanto en la propia institución como en otras universidades de inspiración cristiana del país. Se disponen ya de datos de los años 2000, 2002 y 2008 (Pulido, Arras, Beauroyre y cols., 2002; Pulido, Barrera, Huerta y Moreno, en revisión; Pulido, Tovilla, Lanzagorta y cols., 2003). En general, en tales estudios se ha procurado trabajar con muestras manejables de estudiantes (al menos para los recursos de que dispone el Laboratorio). Así pues, el muestreo se ha reducido a encuestar a los estudiantes de sólo dos facultades de todas las universidades muestreadas (Licenciatura en Psicología y Licenciatura en Ciencias de la Comunicación). Con el fin de mantener las muestras comparables, en todos los estudios realizados se han recolectado los datos utilizando procedimientos e instrumentos semejantes de medición.

Así, en el presente estudio se presentan los resultados de un muestreo efectuado en una universidad particular de la ciudad de Puebla (México). El estudio se llevó a cabo persiguiendo cuatro

objetivos principales; en primer lugar, comparar los resultados obtenidos en Puebla con los alcanzados en la Ciudad de México; en segundo, pilotear algunas modificaciones realizadas en el cuestionario aplicado; en tercero, iniciar un monitoreo continuo en la mencionada universidad privada de la ciudad de Puebla, con la idea de que más adelante se pueda obtener información que permita conocer la evolución del consumo de drogas y alcohol en los estudiantes de la institución bajo estudio; por último, diseñar estrategias preventivas sustentadas empíricamente.

MÉTODO

Participantes

Participaron en el presente estudio 341 alumnos de las licenciaturas en Psicología y Ciencias de la Comunicación de una universidad particular de la ciudad de Puebla. Del total de la muestra, 240 (70.38%) de los alumnos fueron de sexo femenino; además, 165 (48.38%) eran estudiantes de la Licenciatura en Psicología y 176 (51.61%) de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Se encuestó a alumnos de todos los semestres, de los que 46 correspondieron al segundo semestre; 72, al cuarto; 53, al sexto, y 51, al octavo. El muestreo fue por cuotas, no probabilística; no obstante, la comparación con la matrícula de alumnos inscritos mostró que la cantidad de alumnos encuestados fue cercana a 80% del total de los estudiantes de las licenciaturas de interés. La edad promedio de los estudiantes fue de 21.39 años, con una desviación estándar de 2.47. Predominaron los estudiantes solteros que vivían aún con sus familias (212). En síntesis, el muestreo realizado en esta universidad no difirió notablemente de los muestreos llevados a cabo en las universidades de la ciudad de México.

Instrumentos

La información se reunió utilizando una versión modificada del cuestionario SAEU utilizado en los estudios reseñados en la Introducción. El nuevo cuestionario SAEU-R difiere de su predecesor en varios aspectos; en primer lugar, mide no sólo el consumo de drogas y alcohol sino, adicionalmente,

el consumo de tabaco; complementariamente, mide el consumo de las nuevas drogas que han aparecido en el mercado a partir de que fue creado en 1999. A diferencia del SAEU, en el cual solamente se mostraba el nombre más empleado de la droga, en el SAEU-R se incluyen, para cada droga, los diferentes nombres con los cuales se les denomina. Por último, las preguntas del SAEU-R se redactaron en primera persona y cada sección del instrumento se imprimió en una hoja separada. El SAEU-R presenta, en la primera hoja, preguntas relacionadas con los datos generales de los alumnos y sobre el consumo de tabaco (preguntas 1 a 4); en la segunda, las preguntas relacionadas con el consumo de alcohol (preguntas 5 a 10), y en la tercera, las preguntas 11 y 12, en las que se reúne la información relacionada con el consumo de drogas. En su versión original, el SAEU se elaboró tomando como base las preguntas de la Encuesta Nacional de Adicciones (Medina-Mora, Tapía, Sepúlveda y cols., 1989). Las preguntas relacionadas con el consumo de alcohol se redactaron utilizando un cuestionario diseñado por Guimaraes (1987). En las tres áreas de evaluación (tabaco, alcohol y drogas) se midió la prevalencia total, lápsica y actual.

Procedimiento

Durante dos meses, los cuestionarios fueron presentados a los alumnos en aquellos grupos en los cuales el profesor y los alumnos aceptaron participar, lo que fue precedido por un periodo de sensibilización a los estudiantes que duró dos semanas, durante las cuales se colocaron cartelones en lugares estratégicos de la universidad y se les regalaron pulseras que invitaban a los alumnos a participar en el estudio. Durante este mismo periodo se les entregaron trípticos informativos al momento de su ingreso a la universidad.

La aplicación de los cuestionarios siempre se condujo en los grupos naturales de los estudiantes precedida de las siguientes instrucciones: “Agradecemos en lo que vale su colaboración en este estudio cuyo propósito es evaluar el consumo de tabaco, alcohol y drogas en los estudiantes universitarios. Por favor lean cuidadosamente el cuestionario que han recibido y contesten las preguntas honestamente. Si tienen cualquier duda relacionada con las preguntas del cuestionario, por favor

levanten la mano. Cuando hayan terminado de contestar el cuestionario introdúzcanlo en el sobre que han recibido. Cuando todos los estudiantes hayan terminado de contestar, se les pedirá que pasen ordenadamente a depositar su sobre en la urna que se encuentra al frente del salón. Por favor esperen la instrucción del aplicador antes de depositar su sobre en la urna. Los resultados de estos cuestionarios guardan completamente el anonimato de los participantes y serán utilizados exclusivamente con fines de investigación. Muchas gracias por su colaboración”.

Los cuestionarios se entregaron a los alumnos en hojas impresas en las que venía adjunto un sobre para guardar el cuestionario. Los sobres fueron depositados, al finalizar, en urnas de cartón con una abertura en su parte superior.

El propósito de colocar los cuestionarios en el sobre fue permitir a los participantes “esconder” lo más pronto posible su información y así favorecer que dieran respuestas veraces. En el mismo sentido, pedir a los alumnos que colocaran sus cuestionarios en la urna, una vez que todos hubieran terminado, tuvo como propósito evitar que resultara evidente quiénes eran los estudiantes con una historia larga de consumo y, por lo tanto, con más información que escribir. El tiempo de aplicación osciló entre los diez y veinte minutos y el aplicador permaneció en el salón durante toda la sesión para contestar dudas y vigilar el proceso. Todos los aplicadores asistieron a un curso previo de inducción de dos horas en el que recibieron instrucciones generales y específicas acerca de cómo emplear el cuestionario y estandarizar así la técnica de aplicación. Todos los aplicadores fueron estudiantes graduados, inscritos en alguna de las maestrías en psicología que ofrecía la universidad estudiada.

RESULTADOS

La Tabla 1 muestra la frecuencia absoluta y el porcentaje de consumo de cada una de las drogas de interés. El tipo de droga se muestra en la primera columna, y la segunda y tercera columnas muestran, respectivamente, la frecuencia absoluta y el porcentaje relativo al total de alumnos que contestaron el cuestionario. Los asteriscos muestran

aquellas drogas cuyo porcentaje de consumo es mayor en una de las universidades de la Ciudad de México (un asterisco) o en las dos universida-

des de dicha ciudad (dos asteriscos) durante el corte de 2008.

Tabla 1. Consumo de cada una de las drogas de interés.

Tipo de droga	f	%	México, D.F.
Barbitúrico	23	6.74	*
Solventes	13	3.81	
Opio	15	4.39	
Morfina	4	1.17	**
Heroína	4	1.17	*
Petidina o dolantina	2	0.58	*
Metadona	0	0	*
Cocaína	27	7.92	**
Anfetaminas	17	4.98	*
LSD	25	7.33	*
Mezcalina	13	3.81	*
Psilocibina u hongos	18	5.27	*
Marihuana	130	38.12	**
Hachís	37	10.85	**
Fenciclidina o PCP	0	0	**
Esteroides	2	0.58	**
Antidepresivos	39	11.43	*
Tranquilizantes	34	9.97	
MDMA o éxtasis	16	4.69	**
Metamfetaminas	18	5.27	
Ketamina	7	2.05	
Mezcla H/C	2	0.58	No aplica

Como se puede observar, la droga de mayor consumo es la marihuana; de hecho, 38.12% de los alumnos la ha probado al menos una vez. A la marihuana le siguen los antidepresivos (11.43%), el hachís (10.85%) y los tranquilizantes (9.97%). Como se puede observar, 16 de las 22 drogas evaluadas muestran el mayor porcentaje de consumo en al menos una de las universidades de la Ciudad de México.

La Tabla 2 muestra la prevalencia actual, lápsica y total en el consumo de las seis drogas más consumidas en la institución. En la primera columna se puede apreciar el tipo de droga, y en las siguientes cada una de las prevalencias, la frecuencia absoluta y el porcentaje de consumo; la penúltima columna muestra la cantidad de sujetos que declararon nunca haber consumido la droga, y la última la cantidad de sujetos que no contestaron la pregunta.

Tabla 2. Prevalencia actual, lápsica y total de consumo para las seis drogas más consumidas.

DROGA	Último mes		Último año		Alguna vez		Nunca		Nulos	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Marihuana	39	11.43	18	5.27	73	21.4	181	53.08	30	8.79
Antidepresivos	5	1.46	6	1.75	28	81.21	260	76.24	42	12.31
Hachís	11	3.22	7	2.05	19	5.57	265	77.71	39	11.43
Tranquilizantes	3	0.88	7	2.05	24	7.04	267	78.29	40	11.73
Cocaína	5	1.46	6	1.75	16	4.69	275	80.64	39	11.43
LSD	8	2.34	6	1.75	11	3.22	258	75.65	57	16.71

Como se puede observar, la droga de mayor consumo fue la marihuana, seguida a una distancia

considerable por los medicamentos antidepresivos, el hachís, los tranquilizantes, la cocaína y el LSD.

A su vez, la Tabla 3 muestra las respuestas de los estudiantes a la pregunta explícita de la forma en que consiguen la droga. Cada columna muestra un contacto diferente; la penúltima muestra

aquellos casos en los cuales la pregunta no se aplica dado que no hay consumo, y la última muestra la cantidad de cuestionarios en los cuales no se contestó la pregunta.

Tabla 3. Contacto con la droga.

Amigos		Médico		Distribuidor		Familiar		No aplica		Nulos	
<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
209	18.17	35	3.04	66	5.73	15	1.30	785	68.26	40	3.47

Como se puede apreciar, la mayor parte de los estudiantes consiguen la droga con amigos, a lo que le siguen en frecuencia el distribuidor y el médico.

La Tabla 4 muestra la prevalencia actual, lápsica y total para el consumo de alcohol. En la última columna aparece la cantidad de sujetos que nunca han consumido alcohol.

Tabla 4. Consumo de bebidas alcohólicas.

Último mes		Último año		Alguna vez		Nunca	
<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
248	72.72	38	11.14	48	14.07	8	2.34

Como se puede observar, prácticamente todos los alumnos han consumido alcohol en algún momento, correspondiendo el porcentaje más alto a los últimos treinta días.

La Tabla 5 muestra la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas. La frecuencia disminuye de izquierda a derecha. La última columna muestra aquellos casos en los cuales la pregunta

no es procedente dado que el participante no consumía alcohol. Dicha tabla muestra que la mayor parte de los alumnos consumía alcohol una o dos veces por semana y alguna vez al mes. Los alumnos que lo consumían a diario o que lo hacían solamente algunas veces al año son comparativamente menos frecuentes.

Tabla 5. Frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas.

Diario		Tres o cuatro veces por semana		Una o dos veces por semana		Alguna vez al mes		Alguna vez al año		No aplica	
<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
4	1.17	31	9.09	131	38.42	111	32.55	57	16.71	8	2.35

La Tabla 6 muestra la prevalencia actual, lápsica y total con la cual los estudiantes consumían alcohol hasta intoxicarse. La última columna muestran la cantidad de alumnos a los cuales no aplica

la pregunta pues nunca habían consumido alcohol. La distribución de frecuencias tiene sus picos más altos en “último mes” y en “alguna vez”, seguidas de cerca por la categoría “último año”.

Tabla 6. Consumo de bebidas alcohólicas hasta la intoxicación.

Último mes		Último año		Alguna vez		Nunca		No aplica	
<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
132	38.7	73	21.4	95	27.85	34	9.97	8	2.37

La Tabla 7 exhibe, a su vez, la frecuencia con la que se intoxicaban los alumnos muestreados. Para cada categoría se muestra la frecuencia absoluta

y el porcentaje. La frecuencia del consumo disminuye de izquierda a derecha.

Tabla 7. Frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas hasta la intoxicación.

Diario		Tres o cuatro veces por semana		Una o dos veces por semana		Algunas veces al mes		Algunas veces al año		Nunca	
f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
1	.29	8	2.34	44	12.9	100	29.32	153	44.86	36	10.56

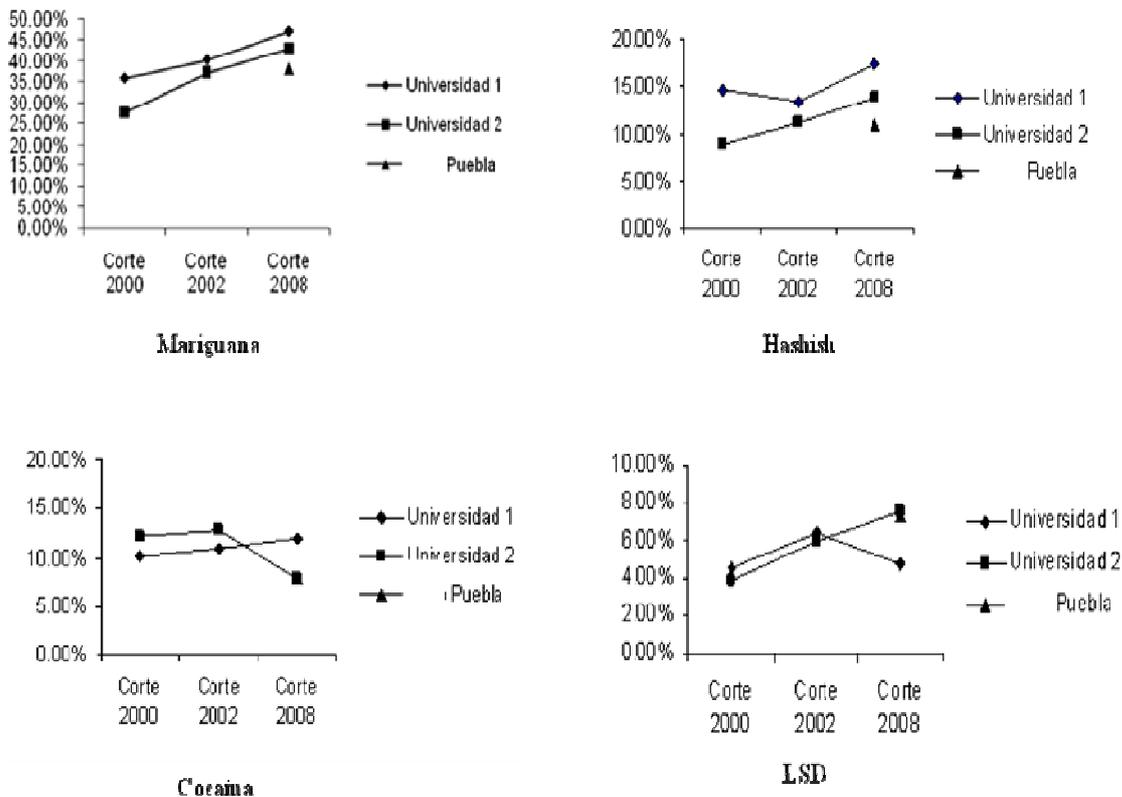
Como se puede observar en la Tabla 7, los picos modales se encuentran en “algunas veces al mes” y en “algunas veces al año,” seguidos de cerca por “una o dos veces por semana”.

DISCUSIÓN

En general, los resultados obtenidos en el consumo de drogas contrastan notablemente con los obtenidos en dos diferentes universidades privadas de

la Ciudad de México (cfr. Pulido y cols., 2002; Pulido y cols., 2003 y Pulido y cols., en revisión). En síntesis, los resultados obtenidos en Puebla son muy semejantes a los de la Ciudad de México durante 1999 (cuando el consumo era sustancialmente más bajo). La Gráfica 1 compara el consumo de cuatro de las drogas más consumidas en los diferentes cortes muestrales y en las distintas universidad evaluadas (los ejes no coinciden en la ordenada para evitar efectos de piso).

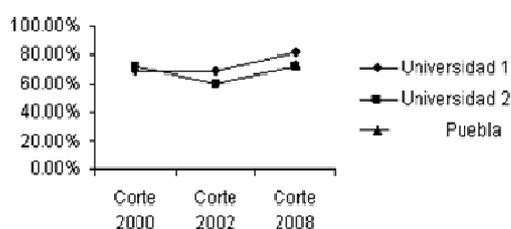
Gráfica 1. Comparativo de consumo de drogas por universidad y por corte.



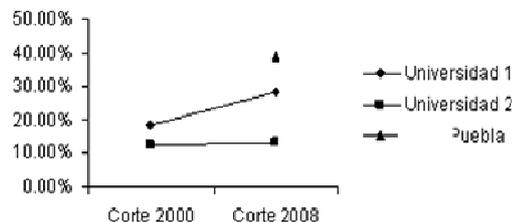
Como se muestra en la Gráfica 1, con la excepción del LSD, las restantes drogas muestran un consu-

mo consistentemente más alto en las universidades de la Ciudad de México que en Puebla.

Gráfica 2. Comparativo de consumo de alcohol por universidad y por corte.



Consumo de alcohol últimos 30 días



Intoxicación por alcohol últimos 30 días

La Gráfica 2 muestra el consumo de alcohol y la intoxicación por alcohol durante los últimos treinta días en los diferentes cortes muestrales y en las diferentes universidades evaluadas².

A diferencia del consumo de drogas (misimo que es sustancialmente más alto en la Ciudad de México que en Puebla), este patrón se invierte en lo referente al consumo de alcohol. El consumo en el último mes es similar en las tres instituciones evaluadas; por su parte, la intoxicación por alcohol en ese mismo lapso es considerablemente más alta en Puebla que en la Ciudad de México.

En lo que respecta a las modificaciones realizadas al instrumento, se llevaron a cabo correlaciones de Pearson entre los porcentajes de las seis drogas más consumidas obtenidos durante las previas seis aplicaciones realizadas en la Ciudad de México y los datos obtenidos en Puebla. Los resultados mostraron coeficientes de correlación que oscilaron entre .999 y .883. Estos datos sugieren que, al lo menos en la parte que evalúa drogas, el instrumento parece ser confiable (cfr. Magnusson, 1985).

Los resultados obtenidos a la fecha sugieren en general que el consumo de drogas es menor en la universidad localizada en Puebla que en las universidades muestreadas en la Ciudad de México; sin embargo, el consumo de alcohol parece similar (o incluso más alto en Puebla). Si la evolución del consumo en Puebla es parecida a la encontrada en la Ciudad de México, entonces debería esperarse un aumento considerable durante los próxi-

mos diez años. Sin embargo, también cabe la posibilidad de que la evolución del consumo en Puebla tenga características propias y que la evolución en cuestión tome un camino diferente. Estudios posteriores permitirán dar respuesta a esta interrogante. De cualquier forma, dado que la tendencia nacional en cuanto al consumo de drogas es ascendente, bien haría la institución estudiada en prepararse para afrontar un panorama similar al que se vive en universidades particulares en la ciudad de México hoy día. Complementariamente, tal parece que la problemática relacionada con el consumo del alcohol es grave. Específicamente, llama la atención la falta de moderación en su consumo. Tres cuartas partes de los alumnos reportan haber consumido alcohol en los últimos 30 días y más de la tercera parte de ese consumo terminó en una intoxicación, es decir, más de la mitad tuvo ese resultado. La falta de moderación en el consumo de bebidas embriagantes es una característica emblemática de México (De la Fuente y Medina-Mora, 1987). Así pues, los datos en su conjunto sugieren que la universidad estudiada en la ciudad de Puebla debe generar estrategias preventivas para evitar que siga el camino por el que desde 1999 han persistido las instituciones evaluadas en la Ciudad de México. Los resultados también muestran asimismo que el consumo del alcohol ya es un problema real en la institución estudiada y que las estrategias de prevención primaria deberían complementarse con otras de carácter secundario e incluso terciario.

² Los datos de 2002 correspondientes a intoxicación por alcohol no fueron recopilados por un error en el instrumento de medición.

REFERENCIAS

- Castro, M.E., Llanes, J. y Macías, G. (2002). Prevalencias en el consumo de drogas en muestras de estudiantes. En J. Villatoro y M.E. Medina-Mora (Coords.): *Observatorio Mexicano en Tabaco, Alcohol y otras Drogas. Las encuestas con estudiantes: una población protegida en constante riesgo*. México: CONADIC.
- Castro, M.E., Pérez, M., De la Serna, J. y Rojas, E. (1989). Costo social del uso de marihuana vinculado a la realización de actitudes antisociales en la población estudiantil. *Revista Mexicana de Psicología*, 6(1), 27-34.
- De la Fuente, R. y Medina-Mora, M.E. (1987). Las adicciones en México. El abuso de alcohol y los problemas relacionados. *Salud Mental*, 10, 3-13.
- Guimaraes, G.L. (1987). Consumo de alcohol en cuatro facultades de la Ciudad Universitaria. *Salud Mental*, 10(2), 85-96.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2002). *Encuesta nacional de adicciones*. México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Disponible en línea: www.inegi.gob.mx/prod_serv_contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/sociales/salud/2004/ena02.pdf (Recuperado el 18 de junio de 2008).
- Kosky, R., Silburn, S. y Zubrick, L. (1990). Are children in adolescence who have suicidal thoughts different from those who attempt suicide? *Journal of Nervous Mental Disorders*, 178, 38-43.
- Magnusson, D. (1985). *Teoría de los tests*. México: Trillas.
- Medina-Mora, M.E., Tapia, R., Sepúlveda, J., Otero, R., Rascón, M.L., Solache, G., Lazcano, F., Villatoro, J., Mariño, M.C., López, E.K., De la Serna, J. y Rojas, E. (1989). Extensión del consumo de drogas en México: Encuesta nacional de adicciones: Resultados nacionales. *Salud Mental*, 12, 7-12.
- Pulido, M.A., Arras, M., Beauroyre, Y., Cano, L., Coss y León, P., Romo, D., Vázquez, J. y Villafuerte, D. (2002). Consumo de drogas y alcohol en estudiantes de licenciatura de dos universidades particulares de la Ciudad de México. *Psicología Iberoamericana*, 10(2), 33-41.
- Pulido, M., Barrera, E., Huerta, G. y Moreno, F. (en revisión). Consumo de drogas y alcohol en dos facultades de la Universidad Intercontinental. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*.
- Pulido, M., Tovilla, A., Lanzagorta, N., Espinosa, V., Mendivil, C., Calvo, I. y García, G. (2003). Consumo de drogas y alcohol en estudiantes de dos universidades privadas de la ciudad de México: Resultados de la Encuesta 2002. *Psicología Iberoamericana*, 11, 190-197.
- Secretaría de Educación Pública (2007). *Encuestas de consumo de drogas en estudiantes 2006*. México: Secretaría de Educación Pública. Disponible en línea: www.afsedf.sep.gob.mx/drogas_estudiantes/index.usp (Recuperado el 18 de junio de 2008).
- Secretaría de Salud y Asistencia (2004). Encuesta nacional de adicciones. Disponible en línea: http://www.inegi.gob.mx/prod_serv_contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/sociales/salud/2004/Ena02.pdf (Recuperado el 23 de mayo de 2008).
- Secretaría de Salud y Asistencia (2008). Encuesta nacional de adicciones. Disponible en línea: http://www.inegi.gob.mx/est_contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/ena_2312.asp?c=6186 (Recuperado el 2 de octubre de 2008).